

Editorial La manipulación de las deformidades

Víctor Toledo Infanson*

«Ciencia es todo aquello sobre lo cual siempre cabe discusión.»

José Ortega y Gasset (1883-1955).
Filósofo y ensayista español

Desde siempre ha existido la inquietud por contravenir lo que en esencia es aceptado como fatalidad, castigo e incluso como lo inevitable. Nuestra especialidad nace y se desarrolla pretendiendo corregir las deformidades de los niños, existiendo documentación sobre este quehacer desde los tiempos de Hipócrates y Galeno, la que se ha ido enriqueciendo con la experiencia, el ingenio, el ensayo y el error de innumerables maestros de la medicina y la cirugía, quienes se resistían a aceptar el que no se pudiera modificar el crecimiento de una extremidad cuando se realizaba de manera no fisiológica.

En 1741, Nicholas Andry (1658-1742) publica en París, a la edad de 81 años, su controvertido libro «Ortopedia o el Arte de Corregir y Prevenir Deformidades en Niños», y al mismo tiempo introduce lo que hasta hoy en día es el símbolo universal que nos identifica: su Árbol, en el que pretende corregir una deformidad utilizando un tutor. También habrá que dar el mérito a Jean-André Venel (1740-1791), médico suizo que fundó la primera institución para el tratamiento de deformidades en 1780, hecho por el cual innumerables autores lo consideran como el padre de la ortopedia.

Sin embargo, hubo que esperar hasta el advenimiento de los rayos X a finales del siglo XIX y los grandes progresos que tuvo el desarrollo de los antibióticos y la anestesia, para que se pudieran hacer procedimientos quirúrgicos exitosos, sobre todo desde el primer tercio del siglo pasado.

En 1933, Phemister publica su técnica original con la cual logra modificar el crecimiento de los huesos largos y con esto la corrección de las deformidades que pudieran presentar, naciendo así lo que hoy en nuestros días conocemos

* Traumatólogo y Ortopedista, Editor de la Revista Orthotips, Asociación Mexicana de Ortopedia y Traumatología (AMOT).

Dirección para correspondencia:
Dr. Víctor Toledo Infanson
Calle 12 y 13 Av. 22 s/n, Int. 3,
Col. Centro, Agua Prieta, Son. 84200, México.

como *crecimiento modulado*. Indudablemente, también debemos reconocer el aporte de Blount y Clark, quienes popularizaron el uso de grapas, y por supuesto las técnicas percutáneas de Timperlake, Canale y Christian.

Hoy en día, lo que se pretende es modular con técnicas mínimamente invasivas, algunas asistidas por artroscopia, el crecimiento de un hueso que por una condición patológica traumática o de cualquiera otra índole se esté dando de manera incorrecta, para así evitar a nuestros pacientes en desarrollo deformidades que en la edad adulta condicionen la necesidad de utilizar procedimientos quirúrgicos mayores, los que pueden prevenirse al ser diagnosticados y tratados a tiempo.